



## La burra vio al Ángel del Señor (Números 22-25)

Esta narración se da en el contexto cuando un grupo de hombres fueron enviados por Balac, rey de Moab para que Balaam para maldijera al pueblo de Israel.

Desde el inicio cuando Balaam recibe la invitación de ser recompensado **“con creces”** (22:16) por maldecir al pueblo israelita, Dios se opuso, advirtiéndole que no debía pronunciar **“ninguna maldición sobre los israelitas, porque son un pueblo bendito”** (22:12). Pero la propuesta económica que había recibido Balaam era muy atractiva para ser rechazada y decide acudir al llamado del rey.

Cuando el profeta Balaam emprende su viaje hacia Moab, el ángel del Señor se le aparece en el camino para obstruirle el paso y evitar que cometiera una acción de desobediencia. Lo significativo de esta narración es apreciar cómo Balaam, siendo un profeta, un profesional de la religión y acostumbrado a servir a Dios, pierde su visión o percepción espiritual cegado por su ambición materialista.

En contraste con la condición del profeta, su **“burra vio al Ángel del Señor en medio del camino”** (22:23) y se dio cuenta del peligro en que se encontraba Balaam (22:32-33). Basado en este relato, deseo hacer una aplicación de advertencia para nuestra vida espiritual. Debemos cuidarnos de no **“amar al dinero”**; éste ha sido y es causante de una gran cantidad de dolores en muchas personas y familias. Ha cegado las mentes de individuos honorables para cometer desfalcos, evasión de impuestos, negocios turbios (no lícitos), actos de corrupción y sobornos, tráfico de drogas, de niños, de mujeres, etc. Esta obsesión materialista nos lleva a descuidar nuestra relación con el Señor y a desajustar el orden de prioridades establecidas en las Sagradas Escrituras; y ocasionando consecuencias funestas en nuestras vidas.